



Concejales, y de que en esta podía hacerse válidamente sea cualquiera el de los que arriban segun dispone el artículo ciento cuatro de la Ley.

Discurso del Alcalde accidental Sr Piqueras.

Leyóse el acta de la anterior y habiendo pedido la palabra sobre la misma el Sr Dámaso y algunos otros Sres, el Sr Presidente antes de concederla, dijo que tenía que cumplir con su deber de cortesía al encargar se de la presidencia del Ayuntamiento. No tiene necesidad de decir de donde viene y adonde va, ni cuales sean sus aspiraciones y deseos; solo le cumple decir que ocupa este puesto por ministerio de la Ley, y en él procurará cumplirla, reconociendo que a falta de méritos y condiciones personales para desempeñar lo cual corresponde, solamente la confianza en la bondad de los Concejales, a quienes se recomienda para que le ayuden, le han movido, y a dichos Concejales se entrega e incondicionalmente confía en su patriotismo, ofreciendo ejecutar sus acuerdos.

El Sr Dámaso se tira su dimision.

El Sr Dámaso manifiesta que enterado de que en la manifestacion que tuvo lugar la noche del día nueve no se dió ningún grito contra el Ayuntamiento, y por consiguiente no se le faltó, retira por su parte la dimision que presentó en Sesion anterior.

El Sr Salmeron

El Sr Salmeron lamenta que no se habia